

TEATRO

Puede que el nombre de Simon Stone no le diga nada. Actor, dramaturgo y director, ninguna de sus obras se ha estrenado en Madrid o Barcelona. Sin embargo, con 24 años este australiano ya había montado su propia compañía, The Hayloft Project, con la que abordó a autores como Ibsen o Chéjov desde un punto de vista radicalmente contemporáneo. Con 27 era el director de la compañía del Belvoir Theatre, de Sydney, que pertenece, entre otros, a estrellas como Mel Gibson, Nicole Kidman y Sam Neill. Su salto a Europa se daba por sentado y, tras dirigir en Holanda o Suiza, en 2016 desembarcó en Londres con una estremecedora versión de *Yerma* que hizo que muchos dejaran de referirse a él como «la próxima gran cosa» para considerarlo directamente un maestro. Su reescritura de la obra de Lor-

Australiano, treintañero y transgresor, lector y relector de los clásicos y fagocitador del 'breaking news'... Simon Stone es, desde que estrenó en 2016 en Londres una 'Yerma' estremecedora, el dramaturgo más buscado de Europa. Ese mismo año se asomó por primera vez a los teatros españoles en el

Es por la elección de las obras que pone en pie donde empieza todo... «El mundo no para de evolucionar, así que como dramaturgo lo que hay que hacer es prestar atención a tu alrededor y reflejar lo que ves en las calles, en tu vida, en la prensa... Se trata de elegir qué pones en escena. Hay temas que han sido menos relevantes durante ciertos periodos de la historia y, de alguna manera, se convierten en muy relevantes de nuevo; por ejemplo, *Lisístrata*. Es una obra que trata sobre una sociedad femenina luchando contra el patriarcado. Hace 10 años estas cosas no se estaban representando, pero de nuevo se han convertido en algo increíblemente popular por el movimiento #metoo. Hay millones de libros y de funciones y el trabajo del director es conocer tantas historias como pueda y escoger la correcta en el momento adecuado, la que refle-

“Lorca no necesita protección”

SIMON STONE

Arriaga de Bilbao. La confirmación la tendrá en el Festival de Otoño de Madrid, a bordo de una 'Medea' que apela a nuestra vida en 2018.

POR JOSÉ LUIS ROMO

ca le deparó críticas superlativas y el premio Laurence Olivier, y supuso su salto a Broadway. El *New York Times* vino a confirmar el rumor que llegaba de Europa: «Es una de las funciones más desgarradoras y absorbentes que jamás verás». Así comenzaba su crítica el veterano Ben Bratley. Y Stone aún no ha cumplido los 35 años.

El Festival de Otoño de Madrid anunciaba hace unos días que contará con un montaje de este chico prodigio en su próxima edición. Se trata de la escalofriante versión de *Medea* que creó para la Toneelgroep Amsterdam del coloso Ivo Van Hove. Su estreno es una excelente oportunidad para conocer el trabajo de Stone, que contesta al teléfono desde Berlín, donde prepara una nueva versión de *Lisístrata*.



GETTY

ja cómo el mundo es en ese tiempo. Eres como un DJ que tiene una gran colección de discos y sabe cuál pinchar en el momento adecuado para que la fiesta siga en alto».

Así pues, para Simon el contexto es fundamental. «No se trata de hacer *Don Juan* porque es una obra muy buena, sino de ver qué significa *Don Juan* en tiempos de Harvey Weinstein», prosigue. Por ello, cree que su trabajo como dramaturgo es «leer todos los días el periódico para ver qué está pasando».

Precisamente, en los periódicos halló su inspiración para la versión de *Medea* que presentará en Madrid. «Mi idea era encontrar no al monstruo o a la bruja de este personaje, sino qué tipo de mujer real terminaría haciendo algo así, algo tan impensable». Stone investigó y se encontró con el caso de Deborah Green, una médico estadounidense que prendió fuego a su casa en 1995, con sus dos hijos dentro, tras haber sufrido un traumático divorcio. «De alguna forma, mi trabajo consiste en tratar de entender por qué la gente acaba haciendo lo que hace. Es lo que hacía el mismo Shakespeare. Él escribió obras que para introducirnos en el proceso mental de gente a la que consideramos villanos y creo que ese es el mismo trabajo que todavía tenemos, el explorar no el impacto que nos producen estos actos, sino la psicología. Y la sociología de los mismos».

Stone analiza los clásicos y su contexto, busca capturar su espíritu y traerlo a nuestros días. «Entonces escribo una obra totalmente nueva y no vuelvo a mirar la original». Con este método de trabajo logra que los clásicos parezcan escritos hoy. A la *Yerma* de Lorca la convirtió en una bloguera londinense incapaz de dar a luz. Sobre el escenario no había rastro de las palabras del poeta y, sin embargo, su relato era increíblemente fiel a su espíritu. Así pues, cabe preguntarse si no siente responsabilidad al encarar un material ajeno.

«No. Mi responsabilidad es con el público que viene a ver mis obras. El teatro es lo importante, lo que hay que proteger, no la gente que lo escribe o que lo dirige. Lorca no necesita que nadie le proteja, ya le va bastante bien».

– No todo el mundo en España piensa lo mismo.

– Hay que tener en cuenta que yo escribo en inglés. De alguna forma, con la traducción el texto ya ha perdido su *duende*. Las palabras de Lorca ya han desaparecido y, si ya no están, lo que podemos es intentar recrear el impacto que sintió el público cuando la vio por primera vez. Intentar lanzar algo similar al grito existencial contemporáneo que Lorca puso en el mundo cuando escribió la obra. En ese momento fue algo radical y desbordante, prohibido y secreto cuando se mostró al mundo por primera vez, así que la idea de ser fiel a un dramaturgo muchas veces es traicionarle, porque no se trata de calcar lo que hizo cuando ella o él escribió la obra.

Simon Stone también se declara admirador del Siglo de Oro español. «Estoy obsesionado con Lope de Vega y Calderón. No le voy a decir cuál quiero hacer, pero hay una obra de Lope que me gustaría montar porque es perfecta para hacerla hoy en día». Atentos. 

**SANGRIENTA
'MEDEA'
FESTIVAL
DE OTOÑO
DE MADRID**

La International Theater Amsterdam presentará la 'Medea' de Stone el 16 y 17 de noviembre.

